

Bohumil
Hrabal
Asesinatos
rituales
Poemas

Selección y traducción
de Monika Zgustova

Bohumil
Hrabal
Asesinatos
rituales
Poemas

Selección y traducción
de Monika Zgustova

Galaxia Gutenberg



**MINISTERSTVO
KULTURY**

La traducción de esta obra ha recibido una subvención
del Ministerio de Cultura de la República Checa.

Edición al cuidado de Jordi Doce

Publicado por:
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: enero de 2024

© Bohumil Hrabal Estate, Zúrich, Suiza, 1967/1991/1992/1994
© del prólogo y la traducción: Monika Zgustova, 2024
© de esta edición: Galaxia Gutenberg, S.L., 2024

Preimpresión: María García
Diseño de colección: Albert Planas
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls
Pl. Verdaguer, 1 Capellades-Barcelona
Depósito legal: B 44-2024
ISBN: 978-84-19738-63-9

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización
de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase
a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita
fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra
(www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Asesinatos rituales

Platón: El amor es el mediador entre el cielo y la tierra.

Yo: Fidelidad a la tierra.

I

Y cuando ella sonreía
alguien siempre sostenía la brida
y retorció el músculo de la mejilla
como el cuello de un caballo.

Pero cada arruga afectuosa
fue atada con un cable
y cuando me sonrió de nuevo
alguien pasó la mano por mi casco
y arrancó un puñado de pelos vivos.

Mi espíritu se incrustó para siempre
en las placas de circuitos
y las palas de las hélices.

Las aletas de mi nariz temblaron
como los agujeros de la clave en un contrabajo
y la lanza ensangrentada tanteaba
los órganos del gusto.

Después de todo eso, ¿os extraña
que se descubran cadáveres
en laderas desiertas?

Heno – Avena – Paja,
allí lo he visto.

¡Ten piedad, Señor,
ten piedad!

2

Cuando ella bailaba,
yo no paraba de gesticular,

cuando ella cantaba,
yo emitía gritos,

cuando disfrutaba del verdor,
rascaba hasta sangrar

el cuello de la alondra
¡y vamos, alondra, emprende el vuelo!

¡Y sin embargo no me hirió
con un cuchillo de cartón!

Solo se vengaba de mí
con un rugido de amor,
porque creía
que los espejos devuelven la imagen.

Yo, sin embargo, preparaba para ella
lámparas de gas
para que hablara con un sordo.

Cuando consultes sobre mí
no le preguntes a la pintora
ni a la profesora, ni a la periodista,
ni a la navegante, ni a la pequeña judía,
ni a los amigos.

Pregúntale a ella,
la que cose mi mortaja
de superlativos.

Pregúntale a ella,
que me asesina de amor,

y no te sorprendas
al descubrir torsos apuñalados
en una ladera desierta.

Heno – Avena – Paja,
allí los he visto.

Sabia cabeza de Oetker,
¡perdóname!

3

A mi madre
¡ya no le guuustas!
Trampa para ratas
atrapó mis dedos.

¿Y por qué? ¿Por qué?
¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?
Porque tú
¡le hiciste algo!
¿Pero qué? ¿Qué?
Si eres tan lista
¡ya lo saaabes!

Trampa para ratas
me atrapó el corazón.
¡Ay, ay, ay!

Lector,
¿aún te extraña
que haya colgados
en laderas desiertas?

Heno – Avena – Paja,
allí me vi.

¡Piedad!

4

Y la cara de ella
estaba adosada a la ventana,
y en el patio llovían
sus ojos asiáticos

y mi cara
fue iluminada por la alfalfa,
donde un toro pastaba
con gafas verdes.

23

El patio era de color lila,
la mujer era de color lila,
todo era de color lila.

Un pequeño motor
ponía en marcha
un vals brioso,
el vals del adiós.

Este panóptico
será mío
solo hasta que

mi soledad
se elimine con la llegada
de otras caras.

Heno – Avena – Paja,
el sueño lo resucitará todo.

¿Te extraña? No te extrañe.
Más amor, más asesinatos.
¡Horror!
¡¡Tú, enamorado!!

Solo después de que te asesinara
vi tu cara
salpicada de lágrimas frescas de sangre,
y tú eras mi amada,
más querida que todo
lo que jamás he amado.

Solo cuando te maté
creciste en mis ojos
y mi obsesión se rompió
en tus gafas.

Soy un mendigo
que no consigue NADA
y, aunque sea falso, pide ALGO
donde esconder
su UNIVERSO medio muerto
que se aguanta gracias a los alambres.

Mi amor de catorce quilates,
¡te quiero!
¡Tú, enamorada!